



Escribir una canción es una de las formas más efectivas de, por ejemplo, decirle cosas bonitas a una chica. Pero también es una vía particularmente útil para enviar a alguien a hacer gárgaras, de regodearse en sus defectos públicamente o de cantarles las cuarenta ante una multitud de oyentes. Existen multitud de canciones con recadito incorporado, pero aquí nos centraremos sólo en algunos ejemplos representativos, desde la trifulca verbal entre ex-compañeros de grupo —o entre músicos y periodistas— hasta canciones que teóricamente no se metían con nadie pero que fueron malinterpretadas y levantaron alguna que otra ampolla.

[How do you sleep](#) (John Lennon)

El defensor de la paz que siempre estaba en guerra con el mundo no podía quedarse quieto —o no hubiera sido él— cuando notó que su antiguo compañero **Paul McCartney** le dedicaba algunos guiños “cariñosos” en las letras del álbum *Ram*, de 1971. Ni corto ni perezoso y bastante cabreado por lo que había oído, Lennon le devolvió la bofetada con una canción cuyo título lo dice todo: “cómo eres capaz de dormir”. La sutileza no era precisamente el fuerte de Lennon y en el tema se quedaba a gusto despachándose con famosas perlas repletas de sarcasmo y mala leche como “lo único que has hecho es Yesterday”, “una cara bonita dura un año o dos” o “lo que haces me suena a música de ascensor”. También dejaba caer la idea de que McCartney era un calzonazos. Tiempo después, intentando suavizar las cosas, Lennon dijo que llevado por la rabia del momento en realidad la canción había plasmado complejos personales propios y que realmente la canción hablaba sobre sí mismo, incluyendo su relación con **Yoko Ono**. La aclaración de Lennon fue voluntariosa pero, por descontado, no se lo creyó nadie. Musicalmente, ni que decir tiene, la canción es fantástica. Una gran melodía —hablamos de Lennon aquí—, con mención especial para el fabuloso trabajo de **Nicky Hopkins** con el piano eléctrico y, lo que es más curioso, la aportación a la guitarra del etéreo **George Harrison**... a quien, al parecer, no le importaba sumarse a la hora de darle una colleja al amigo Paul.

[Workin' for MCA](#) (Lynyrd Skynyrd)

Todo el mundo conoce la historia detrás de la archifamosa *Sweet home Alabama*: **Neil Young** escribió una canción (llamada precisamente *Alabama*) donde criticaba



al estado racista por excelencia, y los Lynyrd Skynyrd respondieron con una oda que incluía las frases “he oído a Neil Young cantando sobre Alabama, he oído que la ponía a parir, pero espero que Neil Young recuerde que un hombre del sur no necesita tenerlo cerca”. Aquello sonaba directamente a amenaza de pistolero del Far West —aunque en realidad los Lynyrd apreciaban la música de Neil Young— lo cual, unido a la tendencia de los miembros del grupo a pelearse en cualquier parte, ayudó a que la banda cultivase una tremebunda fama de “rednecks” primitivos y descontrolados. Pero por recurrir a otro ejemplo de canción con mensajito incorporado, citaremos la que el grupo dedicó a su antigua discográfica, MCA, que sobre una de las bases más guitarreras de la banda también contenía versos que sonaban casi amenazantes: “*he firmado mi contrato y quiero que sepáis cada que, de centavo que gano, quiero ver a dónde va el dinero*”. Desde luego, las letras de **Ronnie Van Zandt** parecían escritas por un personaje de película de **Sergio Leone**. Curiosamente, él fue el más empeñado en intentar limpiar la imagen del grupo, forzando a sus compañeros a moderarse con el alcohol y las peleas. A Van Zandt le molestaba que la gente los tomase por forajidos, y que sucedieran cosas como que cada vez que interpretaban en directo *Gime back my bullets* —devolvedme mis balas—, una metáfora sobre el retorno del grupo al éxito comercial— el público les tirase balas al escenario. Lynyrd Skynyrd, decididamente una banda con problemas de imagen.

E.M.I. (Sex Pistols)

A los Sex Pistols sí que no les importaba demasiado lo de “los problemas de imagen”. Esta canción es otra carta de amor a una compañía discográfica. La banda más cafre e irreverente del punk británico —aunque haya gente que cite a otras bandas del periodo como más “auténticas”, lo de los Pistols no tenía comparación: eran como un elefante en una cacharrería— también quería mandarle recuerdos a sus antiguos jefes. Naturalmente, para un grupo que tuvo los redaños de grabar *God save the Queen*, en el que insultaban a la reina de Inglaterra en plenos años setenta, no suponía demasiado problema el dedicarle un tema a su antigua compañía, aunque curiosamente —y aunque no lo parezca sólo escuchando el estruendo que la acompaña— la letra era bastante más irónica que directamente insultante.

Con Botas Sucias (Barón Rojo)



También en España ha habido no pocas bandas que salieron escocidas de su experiencia con una discográfica. Una de ellas, Barón Rojo, grabó también una canción para mandarle una cariñosa caricia a sus antiguos jefes. *Con Botas Sucias* estaba dedicada a la compañía CBS, en la que los hermanos **Armando** y **Carlos De Castro** habían grabado con su anterior grupo, **Coz**, antes de abandonar la formación debido a la apuesta de CBS por una música más comercial. Las presiones de CBS para transformar Coz en un grupo vendible habían enrarecido el ambiente en el seno de la banda. Aunque al principio a algunos fans de la época les costó entender de qué hablaban Barón Rojo en aquella extraña letra (¿"Tienes once años y pareces una vieja"?) las siglas CBS estaban claramente implícitas en el título. El tema es un furioso trallazo de hard rock con frases emblemáticas —"no te importa nada"— y un estribillo bastante descriptivo sobre la relación entre los De Castro y su anterior compañía: "yo tu prisionero he dejado de ser, pues me librado a tiempo de ti, y una pesadilla ya nunca serás, pues de mis sueños te alejarás". Paradójicamente, como suele suceder en estos casos, Barón Rojo obtuvieron un éxito a nivel internacional que poco podían haber previsto en la CBS.

Cuidado (Eskorbuto)

También los inefables Eskorbuto —que, de acuerdo, no sonaban precisamente como **The Allman Brothers Band**— merecen un rinconcito aquí aunque sólo sea por las agallas que le echaron con esta y otras canciones, enfrentándose a un entorno más bien amenazante. La historia de esta canción es remarcable. Eskorbuto habían surgido en la ola del "rock radical vasco", donde se solía despotricar contra los poderes establecidos con letras contestatarias en las que se atacaba a la policía, el estado, el rey, etc. En algunos aspectos, costaba distinguir sus ataques de los provenientes de las bandas abertzales (o tolerantes con el mundillo abertzale) que los rodeaba. El único problema es que Eskorbuto no eran abertzales —ellos ponían a parir a todo el mundo por igual— y de hecho se sintieron realmente molestos cuando, desde el ámbito de Herri Batasuna, alguien decidió dar por sentado que sí lo eran. Se les intentó meter en el saco del rock gudari para manipularlos en pro de una propaganda política determinada. Hasta entonces, Eskorbuto habían dedicado sus escupitajos al ámbito del poder estatal, de la derecha, etc. Pero ante el intento de manipulación se revolvieron como gato panza arriba contra los abertzales, con canciones como *Haciendo Bobadas* (dedicada, cómo no, a Herri Batasuna) o esta *Cuidado*, en la que el mensaje no podría estar más claro ya desde los primeros versos: "gentes ignorantes que antes nos tenían miedo cogen confianzas que nunca les dimos, cobardes que van de valientes hablando de nosotros mal ante la gente".



Pura sutileza —al lado de éstos, Lennon casi parece **Pablo Neruda**— concentrada en etéreos adjetivos y metáforas aterciopeladas (“vuestro entorno huele a podrido, vuestras palabras son ladridos”) y un estribillo que de tan ingenuamente directo resulta, la verdad, entrañable: “¡Cuidado! Os avisamos, somos los mismos que cuando empezamos”. Los Eskorbuto llevaban la actitud punk a sus últimas consecuencias y cuando tuvieron que plantar cara a los propios gudarís no se cortaron (lo cual es meritorio, ¡hablamos de los años ochenta!) como antes habían hecho con la policía. De todos modos, dos de los tres miembros originales del grupo murieron de sobredosis, así que no tuvieron tiempo de prolongar su lucha durante demasiado tiempo. Pero, eso sí, a auténticos no les ganaba ni una pared de ladrillo.

Get in the ring (Guns N' Roses)

Ya sabemos que **Axl Rose** es absolutamente incapaz de contenerse y una buena demostración fue esta divertida canción punk escrita en principio por **Duff MacKagan**. En principio, la letra de Duff hablaba en tono sarcástico sobre la prensa musical —sin nombrar a nadie en concreto, claro— con la que el grupo tenía toda clase de problemas. Una visión irónica de cómo pensaba Duff que sus críticos hacían negocio concediéndoles titulares escandalosos al mismo tiempo que, supuestamente, los odiaban. Pero a la hora de grabar la canción, Axl decidió añadir su toque personal y se despachó con un alucinógeno monólogo en el que insultaba abiertamente, con nombres y apellidos, a varios críticos musicales. Sus compañeros de grupo asistieron a ello horrorizados —a Duff le provocó un considerable cabreo—, ya que les parecía ridículo y una forma de darle más pábulo a los periodistas citados. Pero por entonces poco podían hacer para detener a Axl: ni ellos estaban en condiciones, ni él estaba dispuesto a soltar las riendas. Aunque hay que admitir que Axl sabe cómo pronunciar un monólogo con un inimitable tono chulesco, que para colmo encaja perfectamente en la música —al tipo se le da bien, no vamos a negarlo— sucedió lo que sus compañeros se temían: el monólogo de la canción sirvió para que la prensa se burlase todavía más de ellos. y los críticos señalados por Axl pudieron colgarse la medalla de “los Guns N’Roses me han nombrado en una canción”. Transcribo íntegro el monólogo central porque no tiene desperdicio. Hemos hablado varias veces de sutileza en este artículo, pero si hay un Rey de lo Sutil, ése es Axl Rose:

“Y esto va por todos vosotros, capullos de la prensa, que habéis querido empezar toda esta mierda publicando mentiras en vez de las cosas que de verdad hemos dicho. Esto va por ti, Andy Secher de Hit Parader. Esto va por Circus Magazine, por



Mick Wall de Kerrang, por Bob Guccione Jr. de Spin (¿qué pasa, estás cabreado porque tu padre consigue más coñitos que tú?) ¡Que os jodan! ¡Comedme la puta polla! Estáis jodiendo a los chavales que pagan un dinero, que han ganado trabajando duramente, para poder leer más sobre las bandas que les interesan. Estáis publicando mentiras y empezando controversias... ¿queréis tocarme las narices? ¡Tocadme las narices, hijos de puta! ¡Subid al ring conmigo, hijos de puta, y os pegaré una patada en vuestro culito de putita! ¡Capullos!”

Hubiera pagado cualquier cosa por ver la cara de sus compañeros de grupo la primera vez que escucharon esto.



[A letter to the New York Post \(Public Enemy\)](#)

En los tiempos en que **Flavor Flav** aún no había arrastrado su imagen por reality shows infectos, se sentía bastante cabreado con los periódicos que hacían negocio convirtiendo en noticia sus asuntos privados, especialmente tras el gran éxito de su anterior disco *Fear of a black planet*. El principal objetivo de sus iras fue uno de los periódicos de su ciudad, el *New York Post*, al que dedicó este tema, que no está necesariamente entre los mejores de su (por entonces) grandioso combo de rap, pero que no deja de ser una forma directa de ponerse a todo un periódico en contra.

[Mr. President \(Have pity on the working man\) \(Randy Newman\)](#)

Publicada durante el momento álgido del escándalo Watergate, la suave música que la acompaña puede resultar engañosa, como solía suceder por entonces con las canciones de Randy Newman, que escondían letras bastante alucinógenas bajo el armazón de canciones musicalmente etéreas. La dulce y melancólica melodía es más propia de una canción de amor otoñal o de una oda al pueblecito de su infancia, pero esto no es *Penny Lane* que digamos. En realidad, *Mr. President* era una bien dirigida colleja al presidente **Richard Nixon**, una de las primeras canciones que atacaban abiertamente a un presidente en ejercicio. En ella Newman hablaba sobre la crisis económica que estaba afectando a las clases trabajadoras —nada nuevo bajo el sol, amigos— con su característico tono irónico, soltando frases demoledoras como “sé que puede sonar divertido, pero por todos lados la



gente se está quedando sin dinero” o “quizá has hecho trampas, quizá has mentido, quizá es que finalmente has perdido la cabeza o quizá es que sólo piensas en ti mismo”. Randy Newman es más grande de lo que la mayor parte de la gente llega a ser consciente. No han sido pocas las canciones “dedicadas” a políticos, pero sólo Randy Newman era capaz de envolver perlas tan sarcásticas como “*no te pedimos que nos quieras, puedes ponerte tan por encima de nosotros como te parezca*” en un sonido tan dulce y tradicional.

[You can have Watergate, just gimme some bucks & I'll be straight \(The JB's\)](#)

Ya que hablamos de dedicarle canciones al escándalo Watergate, ¿qué tal una aproximación más cínica al asunto? The JB's eran la impresionante banda de acompañamiento de James Brown, la cual a mediados de los setenta estaba en una de sus mejores encarnaciones posibles. Publicaron algunos discos con ese nombre, básicamente instrumentales, aunque aún bajo la estrecha supervisión de Mr. Brown, cuya voz podemos distinguir en varios temas (como en éste, sin ir más lejos). El mensaje de The JB's a Nixon era bien claro y se resumía en las dos únicas frases de la letra: “Puedes tener tu Watergate, sólo dame unos dólares y seguiré a la mía” y una todavía más expresiva “necesito dinero”. No hay mucha más letra en esta mega-jam funky, lo que demuestra que cuando uno quiere dejar las cosas claras no necesita andarse por las ramas dándose las de poeta.

[Let's impeach the President \(Neil Young\)](#)

Menos irónico y más directo fue Neil Young con nuestro cowboy favorito, **George W. Bush**. En “Vamos a destituir al presidente” enumeraba varios de los simpáticos logros de la administración de Bush Jr. e incluso usaba muestras de voz del ínclito político tejano. Es una canción un tanto monótona, pero hay que reconocerle a Young su empeño en usar su música para criticar al poder en unos momentos de histeria en que cualquier disidencia era considerada “antiamericana”... y si no que se lo digan a **Steve Earle**, al que le cayó una buena por haber osado escribir una canción —*John Walker's blues*— intentando adoptar el punto de vista del famoso joven norteamericano que se había reconvertido en talibán.

[Starstruck \(Rainbow\)](#)



Por lo general, cuando un músico le dedica una canción a una “groupie” suele ser desde el aprecio —o al menos desde cierta simpatía—, porque le han tomado cariño por algún motivo concreto. Pero también existen casos de lo contrario. La cachonda letra de *Starstruck* describe la persecución obsesiva a la que una fan francesa sometió al guitarrista **Ritchie Blackmore**, que no sabía cómo quitársela de encima. La chica llegó a colarse en su casa, a lo que él respondió isoltando a los perros! (según Blackmore, los perros eran inofensivos en realidad, pero sirvieron para asustarla). El tema es una canción hard rock típica de los primeros discos de Rainbow, protagonizada por la espléndida voz de **Ronnie James Dio** y, cómo no, las guitarras del antiguo Hombre de Negro de **Deep Purple**. Aunque, si la chica estaba tan pirada como la describen en el tema, es posible que se sintiera feliz cuando supo que Blackmore le había dedicado una canción... aunque la letra fuese más bien humillante.

Hey man, nice shot (Filter)

Es un grupo al que no escucho demasiado y la verdad es que no es exactamente mi estilo de canción, pero la anécdota relacionada con ella es tan estrambótica que bien merece ser mencionada. Filter dedicaron el sarcástico tema al antiguo tesorero del estado de Pennsylvania, **Budd Dwyer**. A los más jóvenes no les dirá nada ese nombre, pero en su día el tipo apareció en todos los noticiarios del planeta cuando, a raíz de un escándalo de corrupción en que se había visto envuelto, convocó una rueda de prensa, sacó un revólver y se pegó un tiro ante los horrorizados periodistas... y ante las cámaras de televisión. Las tétricas imágenes del disparo dieron la vuelta al mundo. En España, por ejemplo, un comentario habitual fue el de comparar a dónde llegaba un político estadounidense cuando se veía metido en la tremenda deshonra de un escándalo de corrupción, mientras que en nuestro país era el pan de cada día. Pero bueno, el caso es que no demasiada gente sintió pena por Dwyer e incluso hubo una banda como Filter que cantó sobre el asunto con bastante acidez: ya el título (“Hey tío, buen disparo”) lo dice todo. El problema es que mucha gente malinterpretó la letra (“Ojalá te hubiese conocido, pero ahora es demasiado tarde”) debido al entonces reciente suicidio de **Kurt Cobain**. Muchos creyeron que Filter se estaban mofando de Cobain, lo que provocó una surrealista oleada de irreflexivos ataques de fans de **Nirvana** y obligó a unos perplejos Filter a tener que aclarar el asunto una y otra vez en la prensa.

Wynona’s big brown beaver (Primus)

Otro ejemplo de canción que provoca una polémica por una supuesta “dedicatoria”



que no es tal. Porque supongo que tenemos que hacer caso a **Les Claypool**, autor de la letra, cuando insiste que lo del “gran castor marrón de Wynona” no tenía nada que ver con la actriz **Winona Ryder**, muy en boga cuando se publicó el disco. De hecho, como señala el líder de Primus, el hombre está escrito de forma diferente. Pero no es así como lo entendió la mayoría de la gente en su momento. La propia actriz —que dicho sea de paso, no ha tenido nunca fama de ser muy inteligente— debió de sentirse bastante confusa cuando escuchó la letra de la canción, bastante difícil de interpretar, y cuando vio el videoclip correspondiente. La Ryder se sintió ofendida y aún más ofendido se mostró su novio por entonces, **Dave Pirner** —cantante del grupo **Soul Asylum**... ¿eran él y sus rastas el “castor marrón”?— quien, en sus propios conciertos, empezó a insultar a Les Claypool día sí y día también. Una controversia bastante cómica con unos protagonistas de lo más inesperados, aunque habría que preguntarle a Claypool si de verdad no pensó que la actriz se daría por aludida, por mucho que cambiase una letra en la forma de escribir el nombre. De hecho, prácticamente todos creímos que se estaba refiriendo a ella y aun hoy cuesta creer que no tuviese relación ninguna. Cosas de elegir mal un nombre.

Elvis is dead (Living Colour)

- “Hey, Corey, tío”
- “Sí, tío, qué pasa”
- “Vi a Elvis el otro día”
- “¡Piérdete, tío!”

Una canción que en su día algunos tomaron como un ataque a **Elvis Presley** —ciertamente se ironizaba sobre él y su figura, pero hasta cierto punto— aunque realmente era una crítica a la prensa sensacionalista, que tantos años después de su fallecimiento no dejaba de publicar noticias absurdas sobre la supuesta supervivencia del cantante, quien cada dos por tres era visto en supermercados, restaurantes o en la cola de un cine. El contexto de la canción censuraba la excesiva comercialización de la figura de Elvis pero no era un ataque directo a su persona. En el tema (y su correspondiente videoclip) incluso aparecía el gran **Little Richard**, quien siempre tuvo palabras de respeto y admiración hacia Presley —y podemos incluir las que pronuncia (irapeando!) en esta canción— entre las respetuosas. Pero, naturalmente, había quien no tenía demasiado sentido del humor, no supo ver más allá del título o el estribillo y pensó que los Living Colour estaban burlándose de su cantante favorito.



Dude (looks like a lady) (Aerosmith)

Vince Neil —el cantante de **Mötley Crüe**— siempre demostró una habilidad especial para hacer amigos. Los **Hanoi Rocks**, por ejemplo, le detestaban desde que su batería **Razzle** murió en un accidente de coche junto a Neil, quien conducía a toda pastilla completamente borracho y que, además de sobrevivir, nunca mostró demasiados signos de arrepentimiento. Los **Guns N'Roses**, por ejemplo, le detestaban porque atacó por sorpresa al pacífico **Izzy Stradlin** mientras éste bajaba del escenario: Neil pensaba que Izzy estaba liado con su mujer y, sin más comprobaciones, se le acercó sin mediar palabra para soltarle un puñetazo en plena cara. También **Aerosmith** le dedicaron una canción cuyo título lo dice todo: “Tío, parece una mujer”. **Steven Tyler** escribió la letra tras conocer a los Mötley Crüe, que se pasaban el rato diciendo “*dude*”, e ironizó sobre la afeminada pinta del grupo y muy especialmente de su cantante. Aunque Vince Neil, claro, siempre ha insistido en que el tema no iba sobre él sino sobre un club en el que los camareros vestían de mujer, y donde estuvo tomando unas copas con Steven Tyler. Lástima que la versión de Tyler sea diferente a la tuya, Vince. Como de costumbre. La canción, por cierto, ayudó a la resurrección de Aerosmith en los ochenta, con un sonido levemente modernizado pero con el inimitable gracejo que —en un lejano día— los de Boston sabían imprimirle a sus grabaciones como nadie. Seguro que a Vince Neil todavía le entran escalofríos si la escucha por accidente en alguna parte.

